

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.— Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

Nota de los religiosos muertos y heridos en los conventos de Madrid el 17 de Julio de 1864.

COLEGIO IMPERIAL DE PADRES JESUITAS.

MUERTOS.

Padre Francisco Sauri, natural de Barcelona, ministro y procurador del Seminario, á los 39 años de edad y 17 de Compañía.

Padre Juan Artigas, prefecto de la biblioteca pública, á los 34 años de edad y 17 de Compañía.

Hermano José María Elola, natural de Villareal, Diácono, á los 25 años de edad y 10 de compañía.

Hermano Domingo Barrán y Cortés, natural de Barcelona, Subdiácono, á los 28 años de edad y 8 de compañía.

Hermano Pedro de Mont, natural de Garcigüera, en Cataluña, profesor de latinidad en el Seminario de nobles en Valencia, á los 25 años de edad y 7 de compañía.

Hermano Manuel Ostolaza, natural de Icia, coadjutor, á los 38 años de edad y 11 de compañía.

Hermano Juan Ruedas, Coadjutor, á los 34 años de edad y 9 de compañía.

Hermano Vicente Gagarza, natural de Leiza, Coadjutor, á los 23 años de edad y 5 de compañía.

Padre Casto Fernandez, natural de Navalcarnero, á los 35 años de edad y 17 de compañía.

Padre José Fernandez, Coadjutor espiritual, natural de Calañas, en Andalucía, á los 33 años de edad y 15 de compañía.

Hermano Juan Ureta, natural de Azpeitia, subdiácono, á los 27 años de edad y 6 de compañía.

Hermano José Garnier, natural de Mallorca, subdiácono, á los 24 años de edad y 7 de compañía.

Hermano José Sancho, subdiácono, natural de Palma de Mallorca, á los 24 años de edad y 7 de compañía.

Hermano Fermín Barba, natural de Valencia de Alcañara, profesor de latinidad, á los 22 años de edad y 8 de compañía.

Hermano Martín Buxon, natural de Castellon de Amburias, subdiácono, á los 33 años de edad y 8 de compañía.

HERIDOS.

Padre Celedonio Unanue, director de los estudios del Seminario.

Hermano Francisco Sauri.

Hermano Sabas Trapiella.

Hermano Julian Acosta.

COLEGIO DE SANTO TOMÁS.

MUERTOS.

Padre maestro ex-provincial, Fray Luis de la Puente, natural de Arroyo de Valdivieso, á los 69 años de edad y 50 de profesion.

Padre maestro Fray José Fernandez de Narayo, natural de Medinaceli, á los 58 de edad y 40 de profesion.

Padre maestro Fray Sebastian Diaz Sonseca, natural de Madrides, á los 44 años de edad y 27 de profesion.

Padre Fray José Rodriguez, natural de Galicia, á los 30 años de edad.

Padre Fray Joaquin Garcia Carantoña, natural de Galicia, á los 27 años de edad.

Padre Fray Gregorio del Moral, á los 26 años.

Fray José Luesma, natural de Valencia, á los 30 años.

HERIDOS.

Padre Maestro Fray Antonio Martinez Escudero, prelado de la Comunidad.

Padre lectoral Fray Manuel Blanco y Vallejo, sacristan mayor.

Fray Felipe Diaz, diácono de 23 años.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO EL GRANDE.

MUERTOS.

Reverendísimo Padre general de la Orden.

Muy reverendo Padre provincial de Castilla.

Muy reverendo Padre Fray Bernardo Bello, ex-definidor general.

Padre Fray Lorenzo de la Hoz, guardian.

Padre Fray Juan de la Canal, Vicario.

Padre Fray Luis Quintans, secretario general.

Padre Fray Silvestre Gomez, amanuense general.

Padre Fray Andrés Alcalde.

Padre Fray Diego Barranco, americano, lector jubilado.

Padre Fray Antonio Postigo, predicador.

Padre Fray José María Fernandez, Visitador primero de la tercera Orden.

Padre Fray Pascual Sardina, Visitador segundo.

Padre Fray Benito Carrera, ex-custodio.

Padre Fray Joaquin Carrera, predicador apostólico.

Padre Fray Antonio Perriera, predicador.

Padre Fray Angel Diego, predicador y maestro de latinidad.

Padre Fray Bonifacio Lizazo, organista primero.

Padre Fray Mariano del Arco, organista segundo.

Padre Fray Francisco Marichalar, predicador.

Padre Fray Felipe Ozores, Procurador de la V. M. Agreda.

Padre Fray José Aranda, predicador.

Reverendo Padre Fray Manuel Antonio Quiñones, definidor americano.

Fray Juan Antonio Zamora, corista.

Fray Pedro Aguas, corista.

Fray Toribio Vacas, corista.

Fray Antonio Salcedo, corista.

Religiosos legos.

Fray Ventura Peña.

Fray Vicente Unceta.

Fray José Villajos.

Fray Pedro Rebollo.

Fray Alfonso Torres.

Fray José Santa Cruz.

Fray Francisco Barbero.

Fray Manuel Mangada.

Fray Antonio Fernandez.

Fray Pedro Martinez.

Fray Manuel Larranga, compañero del Padre General.

Donados

Hermano Timoteo Garcia.

Hermano José Lopez.

Hermano Alejo Vazquez.

Hermano Vicente Dieguez.

Hermano Francisco Valdomina.

Hermano Manuel Sopena.

Hermano Basilio Diez.

Hermano Matias Sierra.

Hermano Lorenzo Castropoll.

Herido.

Fray Domingo Garcia.

CONVENTO DE MERCENARIOS CALZADOS.

MUERTOS.

Reverendísimo Padre maestro Fray Manuel de Esparza, provincial de Castilla, á los 58 años de edad y 39 de hábito.

Padre presentado Fray José Melgar, á los 63 años de edad y 43 de hábito.

Padre presentado y maestro honorario Fray Eugenio Castañeiras, procurador general de la provincia, á los 72 años de edad y 48 de hábito.

Padre presentado Fray Francisco Somorostro,

definidor, sacristan mayor de la Capilla de los Remedios, á los 62 años de edad y 48 de hábito.

Padre Fray Baltasar Blanco, predicador conventual, á los 27 años de edad y 10 de hábito.

Padre Fray Lorenzo Temprano, presentado honorario y profesor de familia, á los 58 años de edad y 31 de hábito.

Padre Fray Vicente Castaño, presentado honorario y portero mayor, natural de Buxes, á los 48 años de edad y 30 de hábito.

Padre Fray Victoriano Magariños, cantor, á los 30 años de edad y 13 de hábito.

Un donado de San Francisco, limosnero de unas monjas, cuyo nombre se ignora.

HERIDOS.

Padre maestro Fray Ramon Masaker, socio del Reverendísimo Padre general.

Padre Fray Jerónimo Constela.

Evaristo Herrero, criado del convento.

Sebastian Vecino, criado con destino á la despensa.

Juan Corral, criado destinado á la custodia de la portería del convento.

RESUMEN.

	MUERTOS.		HERIDOS.	
	Sacerdotes.	No Sacerdotes.	Sacerdotes.	No Sacerdotes.
Jesuitas	4	11	1	3
Dominicos	6	1	2	1
Franciscanos	22	24	»	1
Mercenarios	8	4	2	3
TOTAL GENERAL.	40	37	5	8

PARTE EXTRANJERA.

Esciben de Paris: «Persisten los rumores belicosos, y la actitud hostil de la prensa oficiosa para con la Prusia no contribuye poco á darle algun crédito. El *Constitutionnel*, la *Presse*, la *France*, y hasta la *Patrie*, muestran mucha desconfianza con respecto al Gabinete de Berlin, le acusan de que nos provoca, y de que no tiene bastante en cuenta la honra y la dignidad de la Francia.

Por otra parte, los periódicos de Berlin ven en este lenguaje una táctica para disponer los ánimos á la guerra, para enardecer el patriotismo, y proporcionar al Gabinete de las Tullerías los pretextos que invocará cuando le parezca la ocasion oportuna.

En resumen, todo esto no será gran cosa sin duda; pero pinta una situacion. Es humo; pero cuando sale á la vista, es porque hay fuego escondido.

«Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Las versiones sobre el nuevo ministerio portugués no son todavía oficiales. Mientras las correspondencias escritas anteayer en Lisboa dan como probable un Gabinete en que el duque de Loulé tendria la cartera de Negocios extranjeros, Sampayo la del Reino, Lobo de Avila la de Hacienda, el Obispo de Viseo la de Justicia y Bracamp la de Obras públicas; el telegrama nos trae otra combinacion con el duque de Loulé en Negocios extranjeros y en el Interior, Carlos Bento en Hacienda, Matias Carbalho en Marina, Crisóstomo en Obras públicas y Ferrer en la Justicia. Uno y otro Gabinete nos parecen poco fuertes y susceptibles de próxima modificacion, cuando cerradas las Cortes el duque de Loulé se asocie á los principales jefes del partido de la fusion. Carlos Bento es un orador elocuente y simpático, pero para quien será pesada la cartera de Hacienda. Carbalho, improvisado ministro hace tres años, tiene facilidad de la palabra tambien, pero le falta representacion política. Sampayo, si ha entrado, llevará fuerza al Gabinete, porque es un lazo con el partido de la fusion.

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

tiene en cuenta su independencia soberana en vez de pensar en absorberla.

Tambien el rey de Holanda está, segun dicen, muy complacido de la Francia; pero ya comprenderá Vd. que hay un hombre que suscitará obstáculos; ese hombre es el supuesto inválido que desde el fondo de la Pomerania está con el ojo fijo en lo que pasa en Europa, y no pierde de vista un incidente. La Prusia ha puesto su codicia en Holanda; este es un hecho conocido, y tiene por lo tanto interés en impedir que no se cree entre ese país y la Francia una comunidad de intereses y lazos económicos que en caso de un conflicto la asocien á nuestra política. La Prusia hará todo lo posible para oponer obstáculos á nuestras negociaciones; y ¿quién sabe si tendremos en breve una segunda edicion de la cuestion de Luxemburgo?

Por fin el príncipe Napoleon ha salido de Constantinopla. Las correspondencias y hasta los periódicos de dicha capital no reparan en contar ciertos episodios de la permanencia del príncipe entre los turcos; pero de lo que ellos cuentan, puede solamente deducirse que el príncipe Napoleon durante su permanencia en Turquia no se ha dedicado exclusivamente á la política.

El príncipe regresa por Venecia, en donde desembarcado. Dicese que trae documentos que arrojan alguna luz sobre la política rusa.

A creer rumores que me parecen aventurados, el príncipe se ha ocupado mucho en Viena de la eleccion eventual del sucesor de Pío IX, y ha tratado de obtener la adhesion de la corte de Austria para la eleccion del Cardenal Bonaparte para ocupar la Santa Sede. Pero no es el Austria quien elige á los Papas, y las intrigas de la cancillería deben de pesar muy poco en ese acto. Deben dejarse por lo que valen esos rumores, de que no me ocupo sino para dar cuenta de lo que se dice.

Dice *El Internacional* de Londres que la Reina Victoria ha abandonado su proyecto de viaje á Alemania, habiéndole aconsejado los médicos que pase una temporada en Suiza, á causa de una neuralgia que le hace sufrir mucho de algun tiempo á esta parte. La Reina, al regresar de Lucerna en Setiembre, irá directamente á Balmoral sin pasar por Alemania.

Dice un periódico liberal. «Las versiones sobre el nuevo ministerio portugués no son todavía oficiales. Mientras las correspondencias escritas anteayer en Lisboa dan como probable un Gabinete en que el duque de Loulé tendria la cartera de Negocios extranjeros, Sampayo la del Reino, Lobo de Avila la de Hacienda, el Obispo de Viseo la de Justicia y Bracamp la de Obras públicas; el telegrama nos trae otra combinacion con el duque de Loulé en Negocios extranjeros y en el Interior, Carlos Bento en Hacienda, Matias Carbalho en Marina, Crisóstomo en Obras públicas y Ferrer en la Justicia. Uno y otro Gabinete nos parecen poco fuertes y susceptibles de próxima modificacion, cuando cerradas las Cortes el duque de Loulé se asocie á los principales jefes del partido de la fusion. Carlos Bento es un orador elocuente y simpático, pero para quien será pesada la cartera de Hacienda. Carbalho, improvisado ministro hace tres años, tiene facilidad de la palabra tambien, pero le falta representacion política. Sampayo, si ha entrado, llevará fuerza al Gabinete, porque es un lazo con el partido de la fusion.

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

«Calificándolo de un grito de orgullo, cita un periódico francés el siguiente párrafo de un artículo de *La Correspondencia* de Berlin: «Hace ocho dias la Prusia entera daba un ejemplo de moderacion. El 3 de Julio, aniversario de la más famosa batalla de este siglo, pasaba inadvertido. *Modestia sin ejemplo*. Ningun gacete oficial ni público ha señalado este gran día. Banderas en las ventanas y un monumento levantado en el interior de un cuartel á la memoria de los compañeros muertos en Bohemia eran las únicas señas del regocijo patriótico. No era porque el recuerdo de este incomparable suceso no hiciese latir todos los corazones; sino porque el pueblo prusiano, con su acostumbrada inteligencia y con la delicadeza que le reconocen sus mismos enemigos, comprendió que en la situacion actual de la Europa, dando mucho brillo al aniversario de los recientes triunfos se podia ofuscar ó hervir á pueblos vecinos, con los cuales desea viva y sinceramente vivir en paz.»

El periódico francés añade: «*La Correspondencia* de Berlin cree que la batalla de Sadova es una conclusion, cuando no es más que el exordio.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE JULIO DE 1868.

LOS AUTORES CATÓLICOS Y LOS CONCILIOS.

In dubis libertas.

Es necesario desconocer por completo la índole de los concilios ecuménicos y particulares, é ignorar la libertad amplísima de que disfrutan los católicos para investigar, discutir y juzgar en las cuestiones dudosas y que de alguna manera no están definidas por la Iglesia, para atreverse á formar argumentos con los textos de este ó de aquel escritor, poniendo su juicio en frente del juicio de la Iglesia, atribuyéndoles una autoridad que ellos no piensan en arrogarse y que de seguro rechazarían, si viviesen todavía en este mundo de calumnias y sofismas. Sin embargo, así lo han hecho y están haciéndolo en estos dias algunos periódicos, á cuyos redactores no podiamos suponer hasta ese extremo ignorantes de los rudimentos de la doctrina cristiana.

Imposible parecería, si no lo viésemos con nuestros ojos, que hombres engalanados con el título de racionalistas y precitados de haber sacudido todo yugo de autoridad que no sea el de su propia razon, en cuanto hallen alguna palabra que pueda favorecer sus propósitos y autorizar los extravíos de su inteligencia, la arranquen del libro en donde está engastada, la tomen por tema de sus discursos, la comenten, y nos la presenten como el *non plus ultra* de razon, como argumento incontestable y autoridad irrefutable. Nosotros, llamándonos hijos de la Fé, somos mas racionalistas, hacemos mejor uso de la razon y defendemos sus fueros de mejor manera que esos falsos partidarios suyos, que reniegan de ella y de su lógica cuando no se acomodan á sus miras y se sujetan al dicho de cualquiera, muerto ó vivo, que les ayude á llevarlas adelante.

Todo escritor, ó trata materias dogmáticas, ú opinables. En el primer caso, se conforma con las definiciones de la Iglesia, contentándose con defenderlas y explicarlas en su sentido propio, recto y verdadero, ó se separa del sentir de la Maestra universal: si hace lo primero, su palabra no puede enseñar nada que no esté enseñado ya; si hiciere lo segundo, dejaría en esto de ser católico, y por consiguiente, de tener autoridad alguna, aun cuando se llamase De Maistre, y aun cuando por una disculpable ignorancia pudiera excusarse ó el arrepentimiento le hiciera digno del título de Santo. En las materias opinables, cada católico hace uso de su criterio particular, admitiendo ó rechazando los juicios de los demás, segun le parezcan ó no aceptables racionalmente.

Pierden, pues, lastimosamente el tiempo y el trabajo los escritores que copiándose unos á otros, *empiedran* sus artículos con citas de autores católicos respetabilísimos, relativas á la oportunidad y conveniencia del Concilio con re-

pre parecemos á nuestro principio, queremos siempre llegar hasta Aquel que fué nuestro principio, y nuestros incansables conatos y aspiraciones tienden á acercarnos más y más á sus perfecciones y excelencias. Si, sí, el único sér que existe por necesidad, y, como ahora se dice, el sér que es de sí y se pone á sí mismo, en una palabra, el sér absoluto en un todo, por más que digan los divinadores de lo humano, es solo Dios. Por el contrario, las relaciones y contingencias de todas las criaturas, nos demuestran que el hombre y los seres todos no son de sí ni en sí, sino por Dios y para Dios.

XV.

De la doctrina expuesta hasta aquí acerca de nuestra teoría del orden científicamente considerado, surgen tres principios que deben ser el objeto de todo libro, la verdad, el bien y la belleza; principios que forman el constante afán de la humanidad desde todos los siglos.

LA VERDAD. La verdad es objetiva, está en la ontología misma del orden, en la armonía que debe haber entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Conociendo el entendimiento, como hemos dicho, lo que son y cómo son las cosas, conoce él tambien lo que es y cómo es; porque en todo sér ve el orden y una correspondencia armónica en-

tre todos los que forman parte de la gran noción del orden. Con su idea todo es y todo se comprende, y por eso hemos dicho antes que era, no solo el principio sustancial, sino tambien el concepto ideal de las cosas. Si el excoéptico quiere que lo neguemos todo, es necesario que, ó no pensemos nada, y entonces nada podemos afirmar, ó que pensemos cuando menos en la nada; y en este caso el entendimiento hace ya un acto, ejecuta un tránsito, y tomando por tipo aquello mismo que le sirve de objeto, al pensar en la nada piensa en algo, se forma una idea, una imagen, si se quiere oscura y tenebrosa; pero que ella es como el embrión de ese orden que es la base de todo.

lacion á una época y circunstancias determinadas, ántes que la Iglesia hablase.

Siendo, como hemos dicho en artículos anteriores, el Concilio de una necesidad y conveniencia relativa, de la cual es juez la misma Iglesia, ántes que esta exprese su juicio, cualquiera puede libremente pensar con mayor ó menor acierto, y escribir sus pensamientos sobre si es ó no oportuno; pero después que la Iglesia habló como ahora ha hablado, expresarse en un sentido contrario al suyo, es cuando menos irrespetuoso, temerario, desobediente y poco cristiano.

Hemos dicho, —aun suponiendo las citas exactas,— y es preciso que demos de esta frase una explicación que podría pedírseles. No queremos dar á entender con esto que las citas se hayan inventado, sino que las palabras pueden tener en el original un sentido diverso del que en la cita traducida se les atribuye. Sabido es que una expresión con frecuencia es susceptible de diversos sentidos, especialmente cuando se trata de sus compañeras cortaditas del período, hasta el punto de que hemos visto traducciones heréticas de originales católicos. Aun en la misma lengua del autor, el corte de una frase ó del período, puede dar lugar á que aparezca como falso el que era muy verdadero en sus juicios y apreciaciones; el símbolo de los Apóstoles, comenzado á rezar por las palabras Poncio Pilatos, se convierte en una serie de errores y herejías. —Hay un periódico en Madrid, que citando nuestras palabras literalmente, suele presentarnos á sus lectores como sosteniendo lo mismo que combatimos, y combatiendo lo que sostenemos, por la habilidad gruesa y osadía inefable con que trunca nuestras expresiones. Verdad es que este linaje de citas y traducciones constituye una verdadera calumnia, más criminal á veces y ocasionada á perjuicios para el autor, que si todo lo atribuido á él fuese pura y gratuita invención, porque al autor más le conviene conservar la propiedad del pensamiento que es suyo, que la de las palabras que al fin están en el diccionario á disposición y para uso de todos; y el respeto á la expresión, dando cierto colorido de verdad á la calumnia, oculta fácilmente la tergiversación de las ideas.

Algo de esto ha sucedido en las repetidas citas de los autores católicos, ahora tan traídas y llevadas de redacción en redacción.

Pondremos dos ejemplos: Habiendo el Concilio ecuménico de Constantinopla condenado á los herejes que pululaban por diversas partes del Oriente, algunos abandonaron su error y se sujetaron á la Iglesia; otros perseverando en el camino de perdición, redoblaron por el contrario sus esfuerzos para sostener su doctrina y mantenerse en las dignidades que ocupaban sin menoscabo de sus intereses y de su honor. De ningún medio dejaron de valerse por inmoral que fuese con tal que condujera á la realización de sus intentos, adulación á los grandes, amenazas y persecución á los pequeños, hipocresía delante de todos, calumnias contra los Obispos mas venerables de la Iglesia; falsas relaciones de los sucesos, interpretaciones torcidas de los cánones y decretos conciliares... de todo echaron mano y todo lo pusieron en juego. Uno de los artificios que les surtieron mejor efecto, fué hablar mal de los Concilios habidos, y pedir siempre con aparente celo Concilios nuevos que estudiásemos mas detenidamente las cuestiones y las expusieran con mayor claridad para poner término á las disputas. Los cortesanos, poco instruidos y poco escrupulosos, adulados y engañados por los herejes, les ayudaron muchas veces en este camino. Hombres mas hábiles en intrigas palaciegas que en las doctrinas de la Iglesia, viendo

que las perturbaciones continuaban después del Concilio anterior, creyendo que era por no haber resuelto las cuestiones debatidas, juzgaban bueno y prudente que se convocase otro, el cual, dando un paso mas podría lograr lo que los anteriores no habian podido conseguir.

El objeto de los herejes era no aparecer nunca vencidos, ganar tiempo, y aprovechar cualquiera ocasión en que, sorprendiendo á los católicos, pudiesen celebrar á vista de la corte un Concilio compuesto de los Obispos dañados de herejía que canonizasen sus errores y perdidas. Para el caso en que sus cálculos quedasen fallidos, y saliera del Concilio una nueva condenación les quedaba el recurso de seguir alborotando y gritando pidiendo un Concilio nuevo.

Esta táctica ha sido la de los herejes en todo tiempo; pero en el Oriente fué seguida con más empeño y constancia, porque el espíritu disputador de los griegos, la intromisión del Gobierno seglar en asuntos de la Iglesia, y las pretensiones de dominar al Occidente, que parecían amor y celo patrios, la favorecían en gran manera.

Teodosio, bueno personalmente, pero rodeado de cortesanos y agentes de los herejes que le traían vacilante é irresoluto, en vez de hacer que se cumpliesen los decretos del Concilio primero ecuménico de Constantinopla, buscaba medios para complacer á todos, esperando vanamente acallar las quejas y apaciguar los tumultos sin descontentar á nadie. A este fin consintió ó provocó la convocación de diversos Concilios particulares que nunca lograban realizar las miras del emperador; porque los herejes no comparecían al Concilio, después de haberlo solicitado, ó no hacían más que promover disturbios.

Casi podía parecer que había el proyecto, sin conocerlo el emperador, de fatigar á los Obispos católicos, teniéndolos continuamente ocupados en viajes y Concilios, con perjuicio de su ministerio pastoral y de los fieles confiados á su cuidado.

En esta situación, el valeroso San Gregorio Nacianceno tomó la resolución de no ser por más tiempo juguete de las intrigas de los enemigos, y se negó á concurrir á concilios que por su objeto y el modo como eran convocados apenas merecían ese nombre: franco y leal, como es siempre la verdadera virtud, el santo escribió á Teodosio «que había formado la resolución de evitar toda *asamblea de Obispos*, porque no había visto ninguna que tuviese buen fin, y que no aumentase los males en vez de remediarlos.» Estas palabras de San Gregorio, que son un grito de dolor exhalado del fondo de su alma virtuosa, una protesta contra los artificios indignos de los herejes, un aviso al Emperador y una condenación de aquella parodia de Concilios, han sido arrancadas de la carta del santo, en donde se ve su verdadera y genuina significación, y sin hacer mérito, antes ocultando con perfido cuidado las circunstancias en que fueron escritas, se las ha hecho servir al intento de condenar la conducta de Pio IX con la autoridad del célebre Arzobispo ó hacer ver que á la Iglesia le falta la perpetuidad de doctrina.

Si esto es leal, si esto es licito, dígalo cualquiera que no haya perdido toda noción de justicia y conserve decoro público.

Una observación análoga puede hacerse respecto al conde de Maistre. Este hombre respetable escribía después de un siglo de disputas y perturbaciones teológicas, sostenidas al amparo de la apelación al futuro Concilio. El futuro Concilio había sido el escudo y arma principal de los jansenistas y sectarios del siglo XVIII, que tanto ayudaron al triunfo de la revolución. Esta había recibido la apostasía de algunos Obispos; otros sin separarse abiertamente de la Iglesia católica, profesaban ideas de una Iglesia particular que se acercaban á un cisma; muchos, como ha dicho Emilio Ollivier, pedían permiso al Rey, ó á sus ministros ó á sus cortesanos para obedecer al Papa, y tal vez iban á Roma más como agentes del Monarca que como ministros de Jesucristo.... De Maistre, abarcando de una

mirada en su claro talento este conjunto de circunstancias y la situación tan cambiada y comovida de la sociedad á últimos del siglo pasado y principios de este, expresó una *opinión* sobre los Concilios que no ha resultado verdadera. De Maistre escribiría hoy de muy diferente modo.

Sus palabras tomadas al pie de la letra recuerdan el punto hasta donde la impiedad había llevado su orgullo y triunfos pasajeros, y comparadas con las que ahora diría indudablemente el ilustre conde, son un testimonio, constituyen un argumento para probar la indefectibilidad de la Iglesia, la fuerza divina con que se levanta del abatimiento y aparentes derrotas que de vez en cuando Dios permite, y la superioridad con que domina todas las situaciones, espectáculo que arranca aplausos y admiración á los hombres de talento, aunque sean poco amigos de la Iglesia, como acabamos de ver en la asamblea legislativa de Francia.

Pondremos fin á este artículo, preguntando á nuestros lectores: ¿Qué argumentos podrá haber contra la Iglesia en la convocación del Concilio, cuando para combatirla, los racionalistas se ven precisados á acudir á la autoridad de escritores particulares? ¿Qué crédito merecen, en donde está la honradez y buena fé de esos hombres que á trueque de hacer algún efecto no reparan en torcer el sentido de los autores y calumniar á los muertos suponiendo que dicen lo que nunca intentaron.

F. DE ASÍS AGUILAR.

¿Cuántas instituciones seculares ha creído destruir para siempre la revolución en sus días de triunfo! ¿Cuántas veces ha imaginado que un golpe atrevido é enérgico bastaba para concluir hasta con los cimientos de la religión! Desde los primeros siglos del Cristianismo, desde los mismos emperadores romanos que arrojaban á las fieras multitud de discípulos de Cristo en la seguridad de que con un buen escarmiento se acabaría para siempre con la *iníame secta*, hasta el desventurado Voltaire que se juzgó con fuerzas suficientes para ser el hombre que podía destruir la Iglesia fundada por doce pescadores, y desde Voltaire hasta la extinción de las órdenes religiosas, se ha venido profetizando el fin del cristianismo como cosa próxima y segura. Y el cristianismo, á pesar de las persecuciones, ha ido estendiéndose por todas partes, llevando su luz hasta los últimos confines de la tierra, mientras las herejías y las falsas doctrinas desaparecían en el abismo del olvido y del despotismo general.

La virtud propia del Cristianismo y de sus instituciones es la de renacer. Semejantes á los retoños de un árbol rozagante lleno de savia, que se cortan en un lado y vuelven á brotar en otro, así las instituciones del Cristianismo renacen con vigor en la misma ó en diferente forma, cuando han sido cortadas por la mano de la revolución.

Hace hoy treinta y cuatro años que en Madrid se representaba una sangrienta y vergonzosa escena, en la cual solo podían figurar cobardes asesinos. Bajo los golpes traidores de su puñal cayeron al pie de los altares, como víctimas expiatorias, pobres monjes indefensos consagrados á Dios. Aquel hecho, repetido en varios puntos, no era un desgraciado accidente hijo de la embriaguez ó del odio de algunas docenas de bandidos, no; los bandidos eran el brazo que ejecutaba.

El espíritu revolucionario había penetrado hasta los huesos de la sociedad española, y los asesinatos cometidos en los frailes no eran sino las chispas que brotaban del fuego interior que comenzaba á tomar las proporciones de un incendio.

El espíritu revolucionario al dirigir el puñal de los asesinos contra el corazón de los frailes, decía con satisfacción: se acabaron los conventos para siempre; cuando el fuego los haya convertido en pavesas, ¿quién será capaz de reedificarlos? Pasaron para no volver.

Ilusiones satánicas que Dios se encarga de desvanecer cuando lo cree conveniente contra los cálculos de los pobres mortales! También la revolución francesa creyó que había desterrado definitivamente las órdenes monásticas del suelo de Francia, y sin embargo, se equivocó. Hoy hay en Francia tantos conventos quizá como en tiempo de aquella famosa revolución.

En España han comenzado á reconstituirse algunos; hay ya diversas órdenes; se proyectan nuevas fundaciones, y esperamos en Dios que antes de muchos años los institutos religiosos en España serán tan importantes y numerosos como en los demás países católicos.

La revolución del 34 se equivocó en sus cálculos, como se habían equivocado las anteriores, como se equivocarán todas las que vengan detrás.

Es un hecho constante. La sangre de los mártires es semilla para nuevos cristianos.

Parapetado tras de un *se ha dicho* habla *El Diario Español* de la fusión de *La España* con *El Pensamiento*.

No nos extraña: el periódico vicarista que tiene el valor de vivir hoy en íntima unión con *Las Novedades* y *La Iberia*, no puede apreciar la distancia que separa á *La España* de *El Pensamiento* y á *El Pensamiento* de *La España*.

A manera de quien despierta en lo más crítico de una pesadilla, *La Epoca* anoche se contempla asustada, mira con asombro cuanto le rodea, y conociendo que ha salido de su centro, procura recobrarle de la manera siguiente:

«Desde que *El Noticiero* ha venido á reforzar con su poderoso auxilio las huestes ministeriales, no pasa día sin que nos favorezca con algun arañazo. Anoche daba á sus lectores la importante noticia de que *La Epoca* se definía como periódico de oposición, y nada replicáramos si no formáramos especial empeño en aparecer tales cuales somos, sin opiniones preconcebidas, sin animadversiones injustificadas, y sobre todo, exentos de todo compromiso de partido. Hemos explicado tantas veces la situación de *La Epoca*, que deberíamos creernos dispensados de insistir en esta tarea; pero pues que los humos batalladores de *El Noticiero* son nuevos, advertíamole piadosamente el error en que está incurriendo.

Nuestro punto de vista ha sido el mismo siempre en el fondo. ¿Veíamos un ministerio despedido por el camino de las concesiones absurdas, atraído por el torbellino de los principios revolucionarios, amenazado del peligro de ser absorbido por estos? Pues nuestra conducta, al anunciarse el retraimiento, con el ministerio mismo del cual habian recibido agravios personales personas para nosotros muy queridas, nuestra actitud en defensa del orden social, cuando los alborotos de abril preludiaban la sublevación del 3 de Enero, dicen manifiestamente como entendíamos nuestros deberes de publicistas.»

«Pero si contemplamos otro ministerio empujado á su pesar por los vientos de la reacción, no despreciamos ocasión alguna de contenerla, y sin negarle nuestro modesto y absolutamente desinteresado apoyo en todas las cuestiones de orden público, nos esforzamos para alentar en él toda tendencia constitucional y reparadora y no nos separamos sino cuando la esperanza nos falta.»

La Epoca, pues, vuelve á ser *La Epoca*. ¿Quién pierde la esperanza interin no quiere soltarla? Y con esperanza, *La Epoca* nos lo dice, no se separa del ministerio.

La Reforma copia de un periódico las siguientes líneas:

«*La Reforma* sufrió el sábado una recogida con arreglo á la ley de imprenta.» «Nos querrá decir nuestro colega por qué van en blanco las líneas que ponía antes debajo de su título?»

Cosa es de alquilar balcones para ver *marchar en blanco* las líneas de *La Reforma*.

De esto á escribir en blanco hay menos distancia que de un literato á un general.

Nos va cayendo en gracia la manera de raciocinar de los racionalistas. La pasión les ciega por completo, y no pueden ver con calma ninguna costumbre popular en que suene siquiera el nombre de algun santo.

Varios periódicos, y muy especialmente *La Reforma*, la emprende hoy con *La España* por un artículo sobre días de fiesta, de que ayer dimos noticia á nuestros lectores.

Al efecto, *La Reforma* echa mano de una caricatura publicada por un periódico ultraliberal, que representa el salon del Prado; y en primer término un inglés, que observa todo para estudiar nuestras costumbres. Pasa una camilla, que no es la primera, y el inglés pregunta á un adlatere. ¿Se ha dado alguna batalla? Y contesta el preguntado: No, milord, es que hay romería.

Prescindamos de si los heridos de la caricatura eran ó no extranjeros beodos que tanto abundan en las calles de Madrid; prescindamos también de si el inglés se creyó ó no trasportado á su país, donde se reúne mayor muchedumbre para presenciar luchas horribles entre hermanos, y otros excesos; prescindamos de todo esto y preguntemos solo á los periódicos ultraliberales:

Si el pueblo segun vosotros es tan bárbaro que temblais al verle algunos días al año divertirse en un sitio público y á presencia de las autoridades, ¿por qué vosotros sois ultraliberales, por qué vosotros quereis dar mayor participación al pueblo en los negocios públicos? ¿Cabe, por ventura, aberración semejante en entendimiento humano?

Pero aun hay más. Si el pueblo, decimos mal, si una parte insignificante del pueblo comete excesos en romerías ¿á quien racionalmente pueden atribuirse? ¿A la religion, que constantemente enseña, predica y recompensa todo género de virtudes; ó al espíritu moderno, representado por los periódicos ultra-liberales, que tiende á destruir todo freno en el mero hecho de declarar al pueblo soberano?

Acabarémos como hemos principiado: nos hace gracia la manera de raciocinar de los diarios racionalistas.

Copiando *El Imparcial* un párrafo en que hablan del gran número de crímenes que se cometen en Italia, dice que para prueba de ello citamos los asesinatos cometidos por un tal Bezzati, y nos recuerda el caso del desdichado Luciano Iniesta, que sobrepaja al criminal italiano, aconsejándonos que tengamos cuidado, si queremos comparar el estado de Italia con el de España. Damos gracias por el consejo al diario liberalísimo, pero por ahora no intentamos la comparación, ni tampoco es posible. Lea *El Imparcial* las estadísticas, y verá que mientras en España se cometen 9 asesinatos por cada 100,000 habitantes, se cometen en Italia 14. Mire con cuidado los periódicos italianos, y verá que diariamente se cometen más crímenes en Italia que en España en una semana, y si quiere averiguar la causa de esta diferencia, de seguro la encontrará en la perturbación social en que han sumido á Italia los revolucionarios, de los que á Dios gracias nos vemos libres en España.

Habiendo el ministro de Cultos en Francia afirmado que la doctrina de la infalibilidad del Papa no ha sido aceptada por la mayoría del clero francés, *Le Monde* ha dicho que la afirmación del ministro es falsa ó errónea. Nos parece que *Le Monde* ha obrado perfectamente rectificando un *hecho histórico* que ¡ha podido comprobar con poco trabajo.

Pero *La Reforma*, periódico español, creyéndose sin duda mas enterado de la historia francesa que el mismo *Le Monde*, quiere enmendarle la plana y dice:

«Si *Le Monde*, que se cree sin duda buen católico, se hubiese tomado el trabajo de abrir el catecismo, habria visto que en ninguna parte se habla de la infalibilidad del Papa cuando no habla *ex cathedra*, sino de la infalibilidad de la Iglesia, lo cual no es lo mismo. Pero el catecismo no es sin duda un libro bastante sabio para legisladores del templo de M. Coquille, que prefieren sustituir doctrinas personales y un tanto aventuradas, á las prescripciones constantes de la Iglesia.»

En este párrafo hay una grande confusion de ideas que extrañamos en *La Reforma*. De una cuestion de hecho pasa, barajando los términos, á otra de derecho, muy diferente de la primera. La cuestion entre el ministro y *Le Monde* estaba limitada á si la mayoría del Clero francés ha aceptado ó no la doctrina de la infalibi-

hay una identidad, como hemos indicado, de orden. Pero sin embargo, con esta identidad puede explicarse la correspondencia que hay entre lo espiritual y lo físico; porque siendo términos de la misma unidad del orden, la unidad los enlaza, los compenetra y los ilumina.

La doctrina por nosotros expuesta, no solo esclarece la cuestion de la inteligibilidad humana, y aun la del origen de las ideas y lo que ideas son, sino tambien otras cuestiones igualmente capitales. Con la idea de orden puede tambien esclarecerse la idea de tiempo que en el espíritu es la «sucesion» y en el espacio la «continuidad», términos todos de un mismo principio desarrollado con toda su fecundidad en el universo entero.

XIV.

No debe perderse nunca de vista que en esta nuestra teoría del orden, Dios, que es inmenso, es solo el que lo llena todo perfectamente. Lo demás no es otra cosa que el orden en su noción individual que es la de un ser, ó en su noción universal, que es la de todos los seres. Por excelentes que sean estos creados, si no queremos que entre ellos exista el vacío, debemos reconocer siempre intermedios de otros seres que se repiten unos con otros y unos fuera de otros, hasta su fin, dando así lugar á la expresión admirable que se ve en todo, y sin la cual es imposible la existencia de las crea-

ritu ni de la materia, está en la materia y está en el espíritu, y por eso por un lado es intensivo y por otro extensivo, resultando de estos extremos del orden la verdad, el bien y la belleza. El principio que preside al mundo moral y al mundo material, es, pues, el orden, que nos explica todo lo que tienen las cosas de realidad, de perfección y de grandeza. Hé aquí la fórmula que hace más sensible y desarrolla á la vez que sintetiza la doctrina expuesta:

INTENSIVO.—ORDEN.—EXTENSIVO.

Esta es la fuerza generadora y el principio sustancial de todas las cosas. Principiase el estudio de esta fórmula del orden tal como se comunica del medio á los extremos ó de los extremos al medio, dando á lo intensivo las prerogativas del extremo derecho y á lo extensivo las del extremo izquierdo, y siempre resultará que la entidad orden que ocupa las del extremo superior y preside sus dos lados, es el principio constitutivo de lo intenso y de lo extenso.

Con esta fórmula fecundísima, mejor que Descartes pidiendo materia y movimiento, y que el autor de la idea de la cantidad con su punto matemático, podemos ver salir el mundo de la nada, tal como Dios lo creó. Hemos visto ya que no es lo mismo no pensar nada que pensar en la nada; porque al pensar en ella el entendimiento actúa, y como si no le gustase divagar por su vacío abso-

luto y el deber de aspirar á todo lo que sobrenatural y naturalmente le lleve á esta Providencia. Las cosas de este mundo deben usarse solo como un medio para conseguir el último fin del hombre, que es en lo que consiste su felicidad, que es verdadera, porque ha de ser eterna.

LA BELLEZA.

Todo en la naturaleza tiene la armonía que sale del orden. El universo con todas las criaturas, parece que suben hasta Dios, se inclinan ante él, se arrodillan y enseñan á arrodillarse y á que le adoren los hombres. La inteligencia humana, con solo guiarse por el orden y la armonía que ve en todo, puede subir de ser en ser, de gradacion en gradacion, de gerarquía en gerarquía, hasta Dios, ver la verdad, amar el bien y concebir la belleza.

Lo bello, lo bueno y lo verdadero salen del orden, y hé aquí una síntesis que es la realidad, el concepto y la expresión mas sublime que hay en todas las cosas.

Dice un filósofo que esclarecer las ideas es ordenar el mundo, y nosotros podemos añadir con más razon, que ordenar el mundo y hacer consistir este en el orden, es esclarecer las ideas, y sentir la belleza poseer el bien.

XVI.

Formulemos ya la síntesis que se desprende de nuestra teoría. El orden no es exclusivo del espi-

turas. Por eso Dios es sobre todos los órdenes y sobre todas las perfecciones; porque lo mismo que del orden, es el principio y el fin de todas las cosas.

Nosotros con saber que Dios nos ha creado, más que para darnos un ser para hacernos un bien, sabemos todo lo que se debe y puede saber. Dios, único ser infinitamente absoluto y absolutamente infinito, nos ha sacado de la nada, no para que siendo todo no podamos aspirar á ser más, no para declararnos independientes, no para dejarnos en un aislamiento perpetuo, sino para que hechos con relaciones con las demás criaturas y el mismo Criador, podamos alcanzar el bien á que aspiramos, que está en la union con Dios que tiene la eminencia de todos los seres. Y esto, más que una ontología absurda, es una doctrina sublime, porque por la bondad divina hemos sido llamados de la nada, con un fin altamente moral.

Pero fuera de todo esto, se hace necesario repetir, sobre lo creado está Dios, que es la razon eterna de todo; Dios, que es el principio y el fin de todas las cosas, y por consiguiente lo único estable y lo único absoluto. Todo lo demás, en el orden de la creación, solo tiene principalmente un fin moral, y la ciencia ocupa un lugar muy secundario. El hacer Dios á sus criaturas á su imagen y semejanza, y no seres independientes, nos prueba esta verdad; pues por esta circunstancia, por una necesidad de nuestra naturaleza, queremos siem-

dad del Papa, y La Reforma, refiriéndose al catolicismo (¿a qué catolicismo, señora Reforma?), trata de si el Papa es ó no infalible.

La cuestión, como se ve, es muy distinta. Lo demás que advierte La Reforma es impertinente de todo punto: ningún católico, y por consiguiente Le Monde, piensa en decir que el Papa sea infalible cuando no habla como Papa, es decir, fuera de los casos que en conjunto se expresan con la frase loquens ex cathedra.

Lo que añade La Reforma sobre el hecho de la definición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción, no viene al caso, y supone no conocer todavía los fundamentos de la infalibilidad pontificia, ni lo que es un Concilio, cuando habla de Concilio disperso.

El Excmo. señor marqués de Miraflores, que de algún tiempo á esta parte tiene una carta, un manifiesto ó un artículo para cada cuestión importante, religiosa ó política, que se suscite, ha escrito también un largo artículo intitulado Los Concilios que publica la Revista mensual.

Si este artículo ha sido inspirado por la misma idea que inspiró el suyo al Sr. Lorenzana, en la ejecución se diferencia notablemente, tanto al menos como se distingue en sus empresas el milano del palomo.

Como algunas apreciaciones del señor marqués de Miraflores están ya rebatidas en los artículos que llevamos consagrados á este asunto, y rebatiremos otras en artículos sucesivos, basta por hoy con dar noticia de la nueva obra del antiguo y honorable diplomático.

Ayer el batallón de cazadores de Madrid que está en el cuartel de San Francisco, ha celebrado de una manera propia de soldados católicos como son los españoles, la fiesta de su excelsa patrona Nuestra Señora del Carmen. Por la mañana oyeron misa, y por la tarde asistieron á la procesion, llevando los sargentos la sagrada imagen de la Virgen y acompañándola los jefes con velas.

La procesion entro hasta el patio del colegio de niñas dirigido por las hermanas Carmelitas de la Caridad, en donde sobre un altar improvisado fué colocada la imagen de María, y las niñas colegiales cantaron con mucho sentimiento una solemne salve. Era un cuadro tierno y magnífico el que ofrecian alli nuestros bravos militares al lado de las inocentes niñas, los sacerdotes y las hermanas de la Caridad que les acompañaron tambien en la guerra de Africa, postrados todos ante la imagen de la reina de los cielos, refugio igualmente de todos los cristianos.

Por la noche los soldados dispararon cohetes y otros fuegos artificiales.

Por la cancelería del ministerio de Estado se publica lo siguiente:

«Anteayer S. M. la Reina nuestra Señora, acompañada del Excmo. señor marqués de Roncali, primer secretario de Estado, se dignó recibir en audiencia particular, en el Real Sitio de San Ildefonso, al Excmo. señor embajador de S. M. el Emperador de los franceses, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor D. Mariano Diaz del Moral, introduccion de embajadores habilitado, elevó á las Reales manos la carta en que su augusto Soberano da el parabien á S. M. por el efectuado enlace de SS. AA. RR. los infantes condes de Girgenti.»

El cónsul general de España en Génova ha participado al ministerio de la Gobernacion, con referencia al vice-cónsul en Messina, que en las aldeas vecinas y contornos de aquella ciudad se ha desarrollado el tífus bovino.

A las seis y quince minutos de la mañana de ayer 16 de Julio fundó en el puerto de Vigo, procedente de la Habana, en 15 dias y 12 horas de navegacion, sin accidente ninguno en la travesia y conduciendo á su bordo la correspondencia pública y de oficio, el vapor-correo Isla de Cuba.

El gobernador superior civil de aquella provincia participa con fecha 30 de Junio que no ocurría la menor novedad en la isla, ni la habia tampoco en ningún ramo del servicio público.

La Correspondencia cree que el asunto del Banco no está tan adelantado como ha supuesto La Época.

Hasta ayer noche no llegaron los señores ministros á Madrid de regreso de la Granja.

El Journal d'Agriculture Pratique evalúa el rendimiento de la cosecha en una cuarta parte más que la del año último. En España ha fallado la cosecha en gran parte; en Italia es igualmente poco satisfactoria. La produccion será tambien menos crecida que de ordinario, en Inglaterra, Suecia, Dinamarca y Rusia meridional, Bélgica, Suiza, casi toda la Alemania, Turquía y los Principados Danubianos, tienen hermosas cosechas. Lo mismo sucede en América.

Las cebadas y avenas han sufrido mucho con el calor, en Francia principalmente.

SS. AA. los duques de Montpensier se embarcaron ayer á las once en Bonanza á bordo de la Villa de Madrid y á las dos se hizo el buque á la mar con rumbo á las costas de Portugal; á Oporto, segun dice El Diario Español.

Dice El Independiente de Sevilla y copia La Correspondencia que S. A. la infanta duquesa de Montpensier ha preferido ir á Portugal, por ser el clima casi igual al de Sanlúcar, que tan bien le prueba, y con objeto de continuar allí tomando los baños de mar.

Segun la Semana Financiera de Paris, los intereses de nuestra deuda que se pagan en Francia é Inglaterra, y que se calculan en 160 millones de reales al año, se han satisfecho con bastante regularidad desde fines de junio hasta el día. Segun este periódico, la casa de Baring de Londres ha adelantado las sumas necesarias sobre los últimos billetes garantidos por el Banco de España.

Anteayer fueron recibidos por S. M. en el pala-

cio de la Granja el Nuncio de Su Santidad y el Arzobispo de Valencia.

Por la noche comieron con SS. MM., asi como los ministros y embajador de Francia.

Los trabajos de la línea férrea que ha de unir á Marchena con la línea de Moron á Utrera, adelantan con tanta rapidez, que hoy ó mañana quedará establecida por completo la via: la inauguracion, por consiguiente, no tardará mucho.

El lunes salió de la Granja para el Escorial y creemos que para el extranjero el príncipe de Beaufremont.

Ayer salió para Aguas-buenas el Sr. D. Cándido Nocedal.

Leemos en el Diario de Reus del martes último: «En la madrugada de ayer ocurrió un sensible acontecimiento, que costó la vida á un sereno, quedando otro muy mal herido, y que segun la version general ocurrió mientras ambos vigilantes conducian arrestado á cierto sujeto, al parecer beodo.»

«Parece que han sido ya detenidos algunos individuos sobre quienes recaen sospechas de ser los autores ó cómplices de aquel delito.»

«Este hecho es el que ha motivado sin duda el bando de nuestro señor subgobernador que en su lugar correspondiente verán nuestros lectores.»

El bando expedido por el Sr. D. Luciano Bremon, á que se refieren las anteriores líneas, contiene las siguientes prescripciones.

1.º No se permitirá por la noche, dadas que sean las doce de ella, recorrer las calles de esta ciudad grupos que pasen de dos personas, y aun estas se abstendrán de cantar y alborotar con gritos de ninguna especie que molesten al vecindario.

2.º Si, contra lo que no espero, se encontrasen en la calle personas reunidas, ó sin objeto alguno que justique en ellas su permanencia, serán detenidas por los dependientes de la autoridad y puestas á disposicion de la misma, si resistiesen retirarse á sus casas al ser para ello intimadas por dichos dependientes.

3.º El que, ya formando grupos con otros, ó ya encontrándose solo, faltase á la obediencia ó al respeto debido á los dependientes de la autoridad, será detenido y entregado á los tribunales para el castigo á que se haya hecho acreedor.

4.º El que fuese encontrado en la calle con cualquiera clase de arma, ó otro objeto que pueda hacer sus veces, sin estar debidamente autorizado, será considerado como atentador al orden público, y de consiguiente puesto á disposicion del tribunal competente para su condigno castigo.

Las precedentes disposiciones se encaminan únicamente contra las personas de mal vivir, que abandonando toda idea de trabajo y de honradez, buscan las sombras de la noche para llevar á cabo sus iníquos planes. El hombre honrado, sea de la clase que fuere, lejos de temer cosa alguna de las precedentes providencias, no duda que será un eficaz auxiliar de las mismas, ya dando á la autoridad el apoyo necesario, ya refiriéndose á hora conveniente á su casa, sin dar lugar á que se le confunda con los verdaderos vagos y malhechores.»

Al ministro de Fomento, Sr. Catalina, le ha sido concedida por Su Santidad, como á los de Hacienda y Estado, la gran cruz Piana.

Dentro de breves dias regresará de los baños de Alhama el Sr. D. Ventura Gonzalez Romero y pasará á la Granja con objeto de conferenciar con el señor ministro de Gracia y Justicia sobre el arreglo de diócesis que desde hace mucho tiempo viene estudiando, y sobre otros asuntos análogos relacionados con el exacto cumplimiento del Concordato.

Parece que un hombre de negocios inglés, se propone gestionar el establecimiento de un ferrocarril, sistema Bell, desde el Escorial á Segovia. Con esta serán ya dos las empresas que pretenden llevar á cabo el mismo proyecto.

Ha sido nombrado alcalde-corregidor de Barbastro, provincia de Huesca, el Sr. D. Ignacio de Puga y Elizondo.

El Sr. D. Gregorio Rozalem, juez decano de los de primera instancia de esta corte, se ha encargado interinamente del juzgado especial de imprenta, que desempeñaba el Sr. Morato.

El señor gobernador de la provincia de Logroño ha dirigido un telegrama al ministerio de la Gobernacion, manifestando que el tren de material que salió de Calahorra para hacer el trasbordo del tren-correo que se dirigia á Madrid, en el puente inutilizado por la última tormenta, ha descarrilado cayendo cuatro coches al rio. Han resultado heridos cinco operarios, uno de ellos de gravedad, habiendo sido conducidos á Calahorra para atender á su curacion. Se halla detenido el maquinista.

Por esta causa no pudo enlazar el tren en Castejón.

El Sr. Valero y Soto dejará la subsecretaría de Gobernacion hoy mismo acaso.

Se ha mandado que á los individuos residentes en Fernando Poo por haber sido expulsados de Cuba, se les permita salir de dicha isla, con tal que no se dirijan á ningún punto de España ni de nuestras posesiones ultramarinas.

A consecuencia de gestión incoada por un interesado, se ha resuelto previa consulta del Consejo de Estado, que no es posible dictar una regla fija para la provision de la plaza de Secretarios de los nuevos ayuntamientos que subsistan en virtud de la reforma y reduccion de municipalidades; pero es de opinion dicho alto cuerpo que convendrá sean nombrados de entre los que queden cesantes los que reúnan mayor número de años de servicio y mayores méritos ó títulos académicos.

Dice un periódico: «No es un hecho, como ha anunciado algun periódico, que la escuela central de agricultura vaya á ser trasladada á una finca del señor marqués de Bedmar. Esta idea, nacida tal vez de la grata impresion que hicieron sus buenas condiciones y esmerados cultivos en el ánimo del director general de agricultura y jefe del negociado del ramo, cuando la visitaron el mes anterior, si ha sido emitida á alguna dependencia del Estado, el gobierno no se la ocupada de ello.»

Leemos en El Noticiero: «Se ha mandado suprimir los destinos y ordenanzas provistos por soldados de marina y que

no sean absolutamente necesarios para el servicio, mientras dure la escasez de fuerzas en los batallones.»

A consecuencia de la promocion de D. Juan Antonio Concellon á teniente fiscal de la audiencia de Valladolid, se han corrido los ascensos de escala, quedando por lo tanto de abogado fiscal primero D. Toribio Ocon, de segundo D. Francisco Lopez Montenegro, y entra á ocupar la plaza de tercero D. Manuel Ramos y Calleja, auxiliar de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

Dice un periódico de noticias que el señor ministro de Ultramar se propone estudiar con el detenimiento que tan importante cuestion exige y proponer en su dia al consejo y aun las Cortes si necesario fuese, un plan completo sobre la organizacion politico-administrativa de nuestras posesiones ultramarinas, y sobre la forma en que deberán hacerse mas atinadamente las leyes por que hayan de regirse aquellos países, tan dignos de consideracion por parte de la madre patria.

La comision de diputados castellanos, aunque disminuida en su número por la ausencia de algunos de sus individuos, sigue trabajando con la mayor actividad y con el fruto que se verá muy pronto para auxiliar á las provincias que han sufrido por la pérdida de las cosechas.

El teniente coronel de ingenieros, Sr. Sanz, que cesa en el cargo de director de telégrafos, al reintegrarse en el cuerpo militar á que pertenece, ha quedado en situacion de excedente.

Ha pasado al Consejo de Estado el expediente promovido por la sociedad «Union Española,» para que se le declare en liquidacion.

En breve debe marchar á la Granja el marqués de Salamanca.

El Boletín oficial eclesiástico de Jaen del día 11 salió á luz adornado con orla, por contener las Letras apostóficas.

El día 15 llegó á Cádiz la hermosa fragata blindada Tetuan, que como saben nuestros lectores, ha permanecido algun tiempo en el puerto de Nueva-York.

Dice El Universal que al Diario Español se ha impuesto la multa de 4,000 rs. Este periódico fué tambien recogido anteanoche.

La autoridad eclesiástica de Ibiza se ha quejado á la superioridad, porque en los domingos y dias festivos se verifica la carga y descarga de algunos vapores.

Todo induce á creer que la casa Frey será quien patee el Banco territorial en España, dice El Imparcial.

El mismo periódico asegura que se han hecho ya proposiciones por una importante casa extranjera, para contratar el empréstito destinado á las provincias castellanias.

Algunos panaderos de Logroño no amasaran pan el sábado último, por lo cual el ayuntamiento ha establecido un despacho por su cuenta á precios más reducidos.

A las juntas generales de Vizcaya se ha presentado una mocion pidiendo se encargue á la diputacion gestione para que se autorice el establecimiento de un colegio de Padres Misioneros en la villa de Marquina.

CORREO DE HOY.

La Gaceta de la Cruz dice que es falsa la asercion de varios periódicos, de que habia pedido explicaciones el embajador de Prusia al Gobierno francés con motivo de las recientes declaraciones del Sr. Rouher.

Dice un telegrama de Viena del 15: «El emperador ha vuelto de Ischl. Hoy ha tenido lugar bajo la presidencia de S. M. un Consejo de ministros en que se ha tratado la cuestion de modificaciones de la ley sobre el ejército, reclamadas por la comision de la Dieta húngara. La reunion se ha ocupado tambien de fijar definitivamente el título que tomara el Soberano.»

El Príncipe Humberto y su esposa, que van á cumplir la visita al Príncipe Real de Prusia, han llegado á Francfort, donde se detendrán ocho dias; y luego irán á ver al Rey de Prusia á Ems.

Dicen de Florencia, hablando del mal estado de Italia: «Unos quisieran poner al Gobierno en el caso de dar algun paso anticonstitucional, y no les disgustaria ver que la Cámara no pudiese seguir adelante. Los demás opinan que se ha de luchar hasta el último momento para que no parezca que han puesto obices á la marcha de los negocios.»

Un corto número quedan allí por un sentimiento de deber, y algunos por interés. La cuestion de la administracion contenerada de los tabacos ha venido á ser el teatro en que se mueven todos esos actores. Hasta ahora se ha pasado el tiempo en negociaciones entre el gobierno y los representantes de la sociedad del Crédito movillario, y hasta hoy no se ha podido llegar á un arreglo definitivo. El contrato se modificará para hacerlo aceptable á la descontentadiza Cámara.

El dictamen, sin embargo, no podrá estar redactado hasta fines de la semana próxima, lo cual dará tal vez lugar á creer que no se halla tan mejorado como se dice el acuerdo entre la sociedad y el gobierno. Ademas de la dificultad que hay en atraer á la sociedad á conformarse con las miras de la comision de la Cámara, existen otras respecto de la mayoría que no parece haber abrazado aún un partido definitivo.»

Dice una carta de París: «Se habla de una circular que el marqués de Moustier va á remitir muy en breve á todos nuestros agentes diplomáticos en el extranjero y en la cual se comentarán las declaraciones pacíficas hechas recientemente por varios ministros en las tribunas de la Cámara presentándolas á los gabinetes europeos como una garantía de reposo y seguridad.»

Ignoro si nuestro ministro de negocios extranjeros se propone en efecto añadir una circular á todas las que duermen en los legajos de las cancelerías, pero puedo asegurar que el nuevo documento no modificará en nada la situacion, no devolverá la confianza á los ánimos ni á los negocios y no impedirá que dentro de algunos meses estalle la guerra.»

Escriben de Messina á la Nacion, que aquella ciudad está aterrada con los crímenes que se cometen diariamente, y con el poder de los asesinos que imposibilitan la accion de la justicia, haciendo callar toda clase de testimonios y entendiéndose con la policia para que no los persiga. A tan alto grado ha llegado ya el escándalo, que hace pocos dias, á las cinco de la tarde, cuatro asesinos arma-

dos de revolvers y de escopetas de dos cañones, asaltaron á un tal Crisafulli en medio de uno de los barrios mas populosos de la ciudad. El acometido, que tenia noticia de lo que contra él se trataba, sacó un revolver y se trabó una verdadera batalla de la que resultó uno de los agresores herido y atravesado Crisafulli por siete balazos.

Los vecinos contemplaban esta escena aterrados por el hecho y maravillados de tanta audacia, sin que la fuerza pública interviniese en el asunto, lo que es tanto mas culpable cuanto que Crisafulli habia dado parte á la autoridad de lo que contra su vida se trataba, y cuando lo decian públicamente los asesinos.

Trasladamos esta noticia á Imparcial y confiese que de esto no se ven casos en España.

Leemos en el Monde: «La sujecion de la Iglesia por el Estado durante 70 años, ha sido la causa principal de la postracion de Austria, y de la falta de actividad religiosa en las clases superiores.»

Varias veces hemos señalado ya los síntomas consoladores del renacimiento de la actividad religiosa. Hace algunas semanas tuvo lugar en Santa Hipólita una reunion pública de las asociaciones católicas del archiducado; el Obispo la presidia.

Otras reuniones de este género se han verificado estos dias en diferentes ciudades del Tirol, especialmente en Botzen, donde presidia el Sr. Obispo de Brixen.

Las asociaciones y círculos católicos se organizan para defender los intereses de la religion por todos los medios legales. Se han fundado periódicos católicos en Gratz y en Salzburgo, y acaba de fundarse otro en Santa Hipólita.

Dicen de Florencia: «Se discute en la actualidad en la Cámara de los diputados un proyecto de ley sobre el armamento de la escuela, que desde Lissa estaba desorganizado; se trata, pues, de armar varios buques con coraza, y vender los restantes que se hallan inservibles.»

El general Lamarmora ha anunciado una interpellacion al ministro de Negocios extranjeros con motivo de la publicacion de una obra sobre la campaña de 1866, escrita por un prusiano, en la cual se hace muy poco favor al ejército italiano. El asunto es delicado, y el Sr. Menabrea se ha tomado tiempo para contestar.»

Esto de muy poco favor lo dicen los italianos, que la obra prusiana por mucho que diga todavía se quedará corta. ¿Si querrán que se les llame héroes y valientes?

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS DE HOY.

PARIS, 17.

La Patrie desmiente la noticia de que Mr. de Moustier haya enviado una circular á los agentes diplomáticos acerca de la situacion política de Europa.

La France dice que D. Juan Prim no ha salido de Londres.

WASHINGTON, 15.

El Senado ha aprobado un bill autorizando al Gobierno para la emision de bonos amortizables en 20, 30 y 40 años al interés de 4, 4 1/2 y 5 por 100. El capital y los intereses serán reembolsados en oro. Los bonos estarán exentados de todo impuesto, excepto del impuesto ordinario de la renta y tienen por objeto exclusivo la amortizacion á la par de todas las deudas, excepto los bonos de 5 por 100 y de los certificados del 3 por 100. Ciento treinta y cinco millones serán empleados anualmente en la disminucion de la deuda pública.

LISBOA, 16 (por la tarde).

El ministerio no se ha organizado aun. Loule encuentra grandes dificultades, y se dice que el conde de Avila será nuevamente encargado de su reorganizacion. Se anuncia un gran meeting que tendrá efecto hoy en Oporto contra Loule.

RIO-JANEIRO, 22.

Ha habido un encuentro en Chaco, en que las tropas de una y otra parte han tenido bastantes pérdidas. Los paraguayanos han sido rechazados.

Las noticias de Buenos-Aires llegan al 13. Sarmiento habia alcanzado mayoría en la ciudad para la presidencia, pero se cree que Urquiza quedará vencedor.

LISBOA, 17 (por la noche).

El conde de Avila ha sido encargado de la formacion del Gabinete, habiendo resignado el encargo el marqués de Loulé, asi como el marqués de Sá. Se confía en que el conde de Avila pueda organizarlo.

El cambio sobre Londres está á 17 1/2 y 18; sobre Paris á 5-35; sobre Ambró á 9-40.

PARIS 16.

3 por 100 francés 70-60. 4 1/2 101-90.

LONDRES 16.

Consolidado 91 5/8 á 3/4. 3 por 100 portugués 38 3/4.

ROMA 15.

La corbeta Isabel ha llegado á Civita-Vechia y se ha puesto á disposicion de los Príncipes de Girgenti.

NOTICIAS GENERALES.

El artículo que publicamos hoy en «Variedades» no pudo ir ayer, aniversario de la batalla de las Navas de Tolosa, por falta de espacio.

Los diarios de Bayona llegados hoy anuncian el arribo á aquella ciudad del marqués de la Habana de paso para Pó. de la duquesa de la Torre y de los marqueses de Narros y de Isassi.

Lista de los premios mayores que han sido agraciados en el sorteo celebrado hoy 17, de la loteria nacional:

Table with 3 columns: Premios, Escudos, Administraciones. Lists names like Cuenca, Torrelavega, Madrid, Idem, San Sebastian, etc.

El sorteo inmediato se verificará el día 28 de Julio. Corresponden á dicho sorteo 20.000 billetes, á 20 escudos (200 rs.), divididos en vigésimos á un escudo (10 rs.) cada uno. Consta de 868 premios, distribuyéndose en estos 280.000 escudos (10.000 pesos fuertes.) Los premios mayores ascienden á 18.

En la Tesorería de palacio se halla desde ayer abierto el pago para abonar la mensualidad

corriente á las clases pasivas que corresponden al Real Patrimonio.

Suelen concurrir algunas noches á la plaza de Oriente, como ha sucedido ya en los veranos anteriores, algunos jóvenes atrevidos que se divierten en tirar piedras y molestar á los que allí se reúnen, y muy especialmente á las señoras. De esto hemos oido quejarse, y sería muy conveniente que las parejas de la Guardia civil alejaran de aquel sitio, ya que no es difícil conocerlos, á los que con sus demasías y ademanes groseros faltan á la moderacion que debe observarse en todo paseo público.

Segun vemos en un periódico de toros, el diestro Manuel Dominguez no ha recibido en la plaza más que las siguientes lesiones:

«Un puntazo en el pecho, toreando en Sevilla; una corná en un muslo, en Bilbao; otro junto al ano, en Salamanca, toreando con Bocanegra; un puntazo en la muñeca derecha, un día del Corpus, en Sevilla; otra corná en Sanlúcar de Barrameda, en el muslo izquierdo, y un brazo dislocado por salvar á Juaneco; otra en el Puerto, en un muslo; otra en Sevilla, en la cadera derecha; otra en Bayona, en la parte derecha del bajo vientre y otra en el Puerto, por debajo de la mandíbula derecha, internando el cuerno hasta el cielo de la boca y vaciándole el ojo derecho.»

Ya se han empezado las obras de recomposicion en la parte de la fábrica de tabacos de esta corte, que se quemó hace tiempo. El arquitecto Sr. Jareño dirige estas obras, en la que se ocupan 180 jornaleros.

D. José Barrera, uno de los heridos de la explosion acaecida en el cuartel de San Gil, se halla en un estado de mejoría que promete pueda dársele de alta dentro de algunos dias. Queda aun otro que por desgracia se encuentra mal.

En la estación de Cortés, de la línea de Zaragoza, un pasajero disparó hace pocos dias desde un tren un pistoletazo al factor D. Manuel Moreno, hiriénlole, aunque levemente al parecer, en el cuello. El agresor ha sido preso.

Hace dos dias que en la calle de Clavellinas de Sevilla por un injustificable descuido, un niño de dos años comió una cantidad tal de adormideras, que le ocasionaron la muerte.

Durante las vacaciones de los tribunales de justicia, las horas de despacho que el público en la audiencia de esta corte, serán de nueve á una y media.

VARIEDADES.

EL TRUNFO DE LA SANTA CRUZ.

I. Los pueblos son grandes por su fé. Cuando los corazones laten al influjo de esta virtud divina, no hay sentimiento pequeño, ni esperanza terrenal que los mueva: hay una aspiracion elevada que produce nobles acciones, y una constancia inquebrantable que engendra los héroes y los mártires. Y no se miden entonces los obstáculos y los peligros, porque nada son para quien tiene por único norte el deber y la justicia, por impulso el entusiasmo de una causa santa, y por premio la corona inmortal que Dios ofrece al que persevera en el camino del bien.

España presenta al mundo un espectáculo digno de la mas profunda admiracion, en la contienda secular que sostuvo con los enemigos de su fé. No bastaron los tiempos, ni las discordias, ni los sufrimientos á apagar la centella del divino fuego que ardía en el pecho de los españoles, y por eso, en medio de todas las vicisitudes, se conservó el anhelo que habia armado el brazo de los astures en las montañas de Covadonga. Al soplo impetuoso del vendabal africano cayó el carcomido tronco de los godos, y España entera gimió bajo el jugo de los infieles. Pero tuvo fé y la fé la dió constancia; y la lucha que comenzó en las áridas cumbres del Auteba, terminó gloriosamente siete siglos mas tarde en las floridas vegas de Granada, como si Dios hubiera querido mostrar en todo que, despues del martirio y del dolor, está siempre la felicidad para los que esperan en él.

Muchas veces se vieron reducidos los españoles al último extremo, pero nunca desmayaron; y si la discordia lograba arder en el suelo de España, ante el peligro todos se unian, mirando la santidad de la causa comun, que era la causa de Dios. Feroces caudillos del pueblo arabe arrasaban el territorio reconquistado con tanto esfuerzo por los cristianos; pero tambien si Almanzor llegaba á dominar toda la Peninsula los Principes cristianos sabian unirse y derrotarle para siempre en los campos de Calatafazor. Asi iban pasando los años y los siglos, viniendo de tiempo en tiempo una invasion terrible, como si el viento de la Libia fuera juntando las arenas de sus desiertos para arrojarlas en un día sobre las playas españolas; que no de otra manera llegaban las desbordadas tribus de africanos impelidas por el fanatismo musulman.

Algunas de estas invasiones hicieron temblar no solo á España, sino á la cristiandad entera. Los Almoravides arrojados del Yemen pasaron al Africa como una verdadera inundacion; y dueños del Magreb, de Tángier y otros países, vinieron á España, dominando todo y destruyendo cuanto se oponia á su corriente devastadora. Los pueblos cristianos lucharon con valor contra los Almoravides, y cuando estos iban debilitándose por los ataques de los cristianos y por sus discordias intestinas, vino la gran invasion de los Almohades, que puso en inminente peligro á Europa y causó profundo espanto en los reinos de España, por la derrota que sufrió en Alarcos Alfonso VIII de Castilla.

Pero esta derrota encendió el ánimo de los españoles, que uniéndose ante el formidable enemigo, ganaron despues la memorable batalla de las Navas de Tolosa, que la Iglesia solemniza hoy 16 de Julio con el hermoso nombre de El triunfo de la Santa Cruz...

II.

Dueños los Almohades de toda la España árabe, y deshecho en Alarcos el ejército de Castilla, las victoriosas huestes musulmanas continuaron su marcha destructora, tomando plazas y fortalezas, quemando pueblos y caseríos, robando, cautivando y matando, hasta que cansadas ya, se retiraron á Sevilla. Para mayor desdicha de España, los Reyes estaban divididos y guerreaban entre sí, y no andaban mejor arreglados los asuntos interiores de sus respectivos reinos. Pero poco á poco se fueron apaciguando y uniendo, no sin grandes esfuerzos por parte de Alfonso VIII, que deseaba vengar la

